

Intervención del Presidente de la República en Condecoración a carabineros del servicio de seguridad presidencial

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CEREMONIA DE CONDECORACIÓN A CARABINEROS DE LA GUARDIA DE PALACIO Y SEGURIDAD PRESIDENCIAL

SANTIAGO, 26 de Julio de 2000

Carabineros de Chile:

Ustedes hoy aquí, los que han sido distinguidos con esta condecoración de Servicio a la Presidencia de la República, están siguiendo una larga tradición. Desde el comienzo del siglo pasado que existe la Guardia de Palacio, y desde 1932 la vigilancia de La Moneda ha estado a cargo de la policía uniformada.

Yo quiero agradecerles a cada uno de ustedes su dedicación a todas estas tareas y a quienes antes que ustedes han desempeñado esta labor.

En marzo, al asumir la Presidencia de Chile, decidí abrir las puertas del Palacio de La Moneda al pueblo de Chile. Sabía que esto era el regreso a una tradición importante, pero también sabía que abrir las puertas planteaba un desafío adicional a cada uno de ustedes, a la Guardia de Palacio y a la escolta presidencial de Carabineros de Chile. Pero estaba consciente que ustedes estaban preparados para asumir ese desafío y esas nuevas tareas. Y en estos meses se ha demostrado en los hechos: no hemos tenido ningún incidente. El pueblo de Chile es un pueblo maduro, que sabe utilizar responsablemente las libertades y responsabilidades que se entregan. Pero también han estado ustedes, que de una manera ejemplar han sabido guiar a los miles y miles de chilenos que han transitado por el Palacio que pertenece a los Presidentes de Chile y, por ende, al pueblo de Chile.

Esto lo reconoce hoy día toda la ciudadanía, el rol que juega Carabineros a lo largo y a lo ancho de este país. Muchas personas, como las que hoy nos acompañan, asisten semanalmente al cambio de guardia y expresan el cariño a la institución que se identifica también con el alma de Chile.

Me complace haber tenido la oportunidad de entregarles estas condecoraciones, que muestran el reconocimiento del país a quienes prestan servicio con toda lealtad, con profesionalismo y espíritu de servicio que caracterizan a esta institución. A cada uno de ustedes mi reconocimiento por los servicios prestados a la Presidencia de la República, y hacerlo extensivo también a sus familias que hoy día los acompañan. Y quiero también, de una manera muy particular, saludar, en el nombre de mi señora y en el mío propio, a Margarita Herrera Saldía, a quien le acabamos de hacer un reconocimiento por el gesto de valor y de arrojo que tuvo en los recientes temporales. Ella expresa, al igual que tantos antes que ella, el espíritu de sacrificio y de servicio, que es el origen último de esta institución.

Mis felicitaciones a cada uno de ustedes, y formulo votos porque podamos seguir trabajando y colaborando juntos por el bien de Chile y su gente. Muchas gracias.